

Estrategia ‘Más agronomía, más productividad’ rinde importantes frutos

Edad promedio de cafetales baja a 6,87 años, densidad alcanza 5.196 árboles por hectárea, 84% de la caficultura es tecnificada joven, 80% está sembrada en variedades resistentes y la productividad es de 18,6 sacos de 60 kg de café verde por hectárea.

La FNC, por medio de la Gerencia Técnica y el Centro Nacional de Investigaciones de Café (Cenicafé), viene desarrollando la estrategia “Más agronomía, más productividad” que consiste en promover, mediante el Servicio de Extensión, las mejores prácticas agronómicas para cada lote o cultivo de café.

La estrategia abarca ocho prácticas claves para lograr sistemas productivos resistentes, resilientes y rentables:

- 

1. Sembrar variedades con resistencia durable a la roya del cafeto.
- 

2. Utilizar colinos de café de origen conocido.
- 

3. Sembrar o renovar los cultivos en las épocas correctas.
- 

4. Establecer la densidad de siembra óptima.
- 

5. Definir ciclos de renovación para mantener el cultivo joven.
- 

6. Adecuar la luminosidad del cultivo a las condiciones de la zona.
- 

7. Corregir la acidez del suelo ajustándola al cultivo de café.
- 

8. Fertilizar adecuadamente los cafetales.

Toda esta dinámica agronómica, que incluye renovación de cafetales con variedades resistentes, menor edad promedio y mayor densidad de siembra, permite a Colombia tener la caficultura potencialmente más productiva de su historia.

Los esfuerzos institucionales, derivados de las directrices de los Congresos Cafeteros, han dinamizado la investigación, transferencia y fomento de la adopción de variedades resistentes a la roya, acciones que dan por resultado más áreas sembradas con estas variedades: 80% de los cafetales están sembrados con variedades resistentes, un aumento constante en los últimos años.

Con una productividad de 18,6 sacos de 60 kg de café verde por hectárea, entre 2011 y septiembre de 2018 este indicador aumentó 7,8 sacos (72%) gracias a todos estos esfuerzos agronómicos.

A septiembre, la caficultura colombiana supera los 4.600 millones de árboles de café en más de 884 mil hectáreas, en 600 municipios del país, área distribuida entre 540 mil productores (660 mil fincas). Así, el tamaño promedio de cada finca es de 1,3 hectáreas en café y cada caficultor, en promedio, cultiva 1,6 hectáreas, lo que confirma que la caficultura colombiana sigue siendo de pequeños productores. Del área cultivada en café, 84% corresponde a cafetales tecnificados jóvenes, 14% a tecnificados envejecidos y sólo 2% a caficultura tradicional, gracias en buena medida al esfuerzo en los últimos años de los propios caficultores, con el apoyo del Servicio de Extensión de la FNC.

Cafeteros, comprometidos con la renovación de cafetales

La renovación de cafetales ha sido siempre una tarea prioritaria tanto para el caficultor como para la Federación de Cafeteros, pues gracias a una adecuada planeación y oportuna implementación de las labores de renovación, es que los cafeteros pueden recuperar aquellos lotes que por haber cumplido su ciclo productivo tienen una baja productividad.

Vale la pena recordar que la renovación puede hacerse por siembra o zoca a lotes tecnificados, o por siembra a lotes tecnificados envejecidos o tradicionales. La renovación también se da por nuevas siembras.

La dinámica mostrada en esta actividad en los últimos años, le permitió a Colombia tener la caficultura potencialmente más productiva de su historia, gracias a la implementación de prácticas como la renovación de cafetales

con variedades resistentes, la disminución de la edad promedio de la caficultura y el incremento en la densidad de siembra.

A noviembre 30, se reportaron 80 mil hectáreas renovadas en el país, cifra 16,7% superior al periodo enero-noviembre del año anterior, 11.000 hectáreas corresponden a nuevas siembras (13,7%), renovaciones por siembra y por zoca suman 69.000, 5 hectáreas, de las cuales han sido renovadas por siembra el 33,3% y por zoca el 66,7%. La FNC estima que al cierre del 2018 se habrán renovado 80 mil hectáreas a nivel nacional.

De esta forma, en los últimos cinco años se han renovado 374.688 hectáreas, el 42,3% del parque cafetero, con un promedio anual de 76 mil hectáreas. El efecto de una adecuada renovación no solamente es estabilizar la producción sino también los ingresos de la familia cafetera en el largo plazo.

